

México, D.F., 24 de junio de 1939.

Señor don Rodrigo de Llano,
Director de "Excelsior"
Sonora # 6,
Ciudad.

Mi muy estimado amigo:

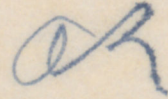
Siempre consideré que nada podía enturbiar nuestra cara y vieja amistad. Por eso, aunque uno de sus emiten-tes redactores me ha acribillado de flechas durante mu-cho tiempo, me abstuve de decirle a usted una palabra, pues comprendía que mi insignificante persona pagaba con-secuencias generales de la actitud de "Excelsior", que soy el primero en respetar. Pero ahora no vacilo en acudir a su recto criterio para pedirle que, si fuera posible y en nada contrario a sus deberes periodísticos, me ayude, no a sostener una causa, sino a evitar ataques injusti-ficados a eminentes españoles que nos honran con su pre-sencia y su colaboración. Me atrevo a hablarle de esto, porque he percibido claramente la acogida hospitalaria y deferente que "El Excelsior" ha dispensado individual-mente a varios de los Miembros de La Casa de España. Pe-ro este hecho parece contrastar con algunas otras cosas que se publican en ese diario de su digna dirección. Así, por ejemplo, días pasados apareció un comentario sobre el doctor Medina Echavarría y la Facultad de Dere-cho en la sección "Cosmópolis", comentario que provocó una pronta aclaración del Rector de la Universidad don Gustavo Baz. Pocos días después, ha aparecido en la mis-ma sección la noticia, de todo punto equivocada, de que León Felipe había renunciado a su categoría de Miembro de La Casa de España, y que por esta razón la señora Ma-ría Zambrano había suspendido la tercera y última de sus conferencias sobre Pensamiento y Poesía en la Vida Espa-ñola. Ni ha renunciado León Felipe, ni dejó de darse la tal conferencia, que sólo fué prorrogada unos dos o tres días por motivos de salud.

Como usted sabe, La Casa de España en México no es más que un grupo limitado de catedráticos eminentes, cu-ya acción puramente científica se derrama por los centros culturales de la Capital y las provincias. Nada tenemos que ver aquí con la política ni los problemas de los refugiados e inmigrantes. Creo que, para usted que me conoce, mi sola presencia al frente de este Patronato es bastante expresi-va del propósito de desarrollar aquí una labor puramente

cultural y en beneficio de nuestro país, cualquiera que haya sido la contingencia histórica que provocó el nacimiento de La Casa de España en México.

No quiero distraer más su tiempo. Estoy enteramente a su disposición para que hablemos extensamente de nuestros problemas si usted así lo desea. Lo que yo quiero es fijar bien en su alto criterio el carácter de nuestras labores. Y me es grato aprovechar esta ocasión, para ofrecerle el agradecimiento de todos aquellos Miembros de La Casa que han sido objeto de tan gentiles comentarios por parte de "Excelsior".

Lo saluda con invariable amistad su viejo amigo y paisano.



Alfonso Reyes.

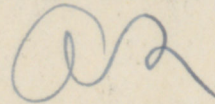
México, D. F., 12 de julio de 1939.

Señor don Rodrigo de Llano,
Sonora No. 6,
Ciudad.

Mi muy estimado amigo:

El silencio con que ha acogido usted mi carta del 24 de junio pasado, me hace temer que, por algún motivo, le resultó embarazoso contestarme, aunque, al releerla, no descubro en ella nada que pueda desagradarle.

Como me interesa sobre todo el que usted reconozca la buena voluntad con que fué escrita, y como por lo visto no he logrado este propósito, le ruego que la dé por no recibida y crea siempre en la sincera amistad de su viejo amigo y paisano.



Alfonso Reyes.

‘EXCELSIOR’

CIA. EDITORIAL, S. A.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR
DEL PRESIDENTE Y DIRECTOR
GENERAL

19 de julio de 1939.

Sr. Don Alfonso Reyes,
"Casa de España en México",
Avenida Madero 32,
Ciudad.

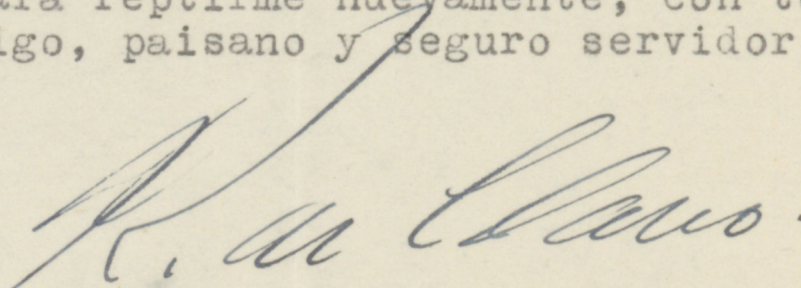
Muy estimado y fino amigo:

Me perdonará que no haya dado pronta respuesta a su carta del 24 de junio, pero ello se debió a que tenía interés en ir personalmente a su despacho, con el doble objeto de saludarlo y explicarle el asunto que motivó su queja. Desgraciadamente un exceso de ocupaciones me ha impedido por ahora hacer esta visita.

Puede usted estar firmemente seguro de que Excelsior no abriga antagonismo alguno para la "Casa de España en México", ni tampoco para las muy estimables figuras intelectuales que han buscado refugio en México. Contrariamente a lo que pueda suponerse, Excelsior ha abierto los brazos a varios intelectuales y periodistas españoles, y lo único que lamenta es que esta actitud no se vea secundada por otros organismos.

Las notas periodísticas en la sección "Cosmopolis" caen en la categoría de simples murmuraciones reporteriles, pero ya encargo al Sr. Piñó Sandoval que tenga mayor cuidado con tales informaciones.

Me tiene usted a sus órdenes para lo que pueda servirle y aprovecho la oportunidad para reptirme nuevamente, con toda estimación, su afectísimo amigo, paisano y seguro servidor.



RdeL.g

Número

Particular

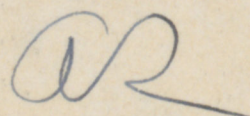
México, D.F., 21 de julio de 1939.

Señor don Rodrigo de Llano,
"Excelsior",
Bucareli 17,
Ciudad.

Mi muy estimado y fino amigo:

Todo lo que usted me dice en su gratísima carta de 19 del actual me contenta del todo y me viene a quitar un peso de encima. Temía haberle incomodado con alguna involuntaria impertinencia, pero veo con gusto que no ha sido así, y que estamos enteramente de acuerdo en ese asunto. La actitud de ustedes no se me ha escapado y mucho y muy de veras la agradezco como amigo de aquellos hombres eminentes y como mexicano interesado en las cosas de nuestra cultura.

Queda siempre a sus órdenes, con toda cordialidad su viejo amigo, paisano y atento S. S.



Alfonso Reyes.

AR. ess.